

Documentos inéditos recuperan la figura de Joan Solé i Pla

El catalanista oculto

NÚRIA ESCUR
Barcelona

La figura del doctor Joan Solé i Pla (1874-1950) ha permanecido oculta a ojos de los historiadores. Y sin embargo es clave su presencia en múltiples episodios de la historia de Catalunya: presidente de Unió Catalanista, fue una pieza crítica con la clase política, que ponía en tela de juicio, sin concesiones, a sus congé-

la espera de que algún familiar lo rescatara al volver del exilio. “Nunca tuvo la intención de publicar sus anotaciones, así que nos queda un diario privado, escrito sin reservas”.

Solé, que se definió como separatista –*independentista* sería un vocablo posterior– y revolucionario, durante la etapa republicana, a pesar de acabar siendo diputado por ERC –“Macià lo quería para cubrir la cuota de intransigentes”– no aspiraba a cargos ni de

vista *Universitat Catalana*, en 1916 se hizo socio del Ateneu Barcelonès y escribió bajo el pseudónimo de Arnau de Vilanova.

Fue una figura inclasificable que glosaron Carles Fontserè (“circulaba el doctor con su automóvil eléctrico, silencioso, por la Gran Via, un *coupé* de color negro), Josep Pla, Irene Polo (“hombre austero, trabajador y reservadísimo, que huye decididamente de toda exhibición y publicidad”) o Joan de Sagarra: “El doctor, famoso por sus barbas, su sombrero ancho... un caballero muy decente que poseía un corazón como una casa...”.

Médico homeópata, apasionado por la botánica, diputado, acabó siendo fiel a Francesc Macià y ejerciendo una de las críticas más duras que se conocen a Lluís Companys. “A Companys muchos no lo soportaban, lo consideraban españolista, pero su fusilamiento le convirtió en héroe”, explica Esculies. A Solé se le criticó que su exacerbado nacionalismo le llevara al límite de un solapado racismo cultural.

Durante la primera guerra mundial contribuyó a crear la leyenda de *Los 12.000 voluntarios*, catalanes alistados a la legión extranjera francesa, financiados por la Lliga. “En realidad no pasaban de mil”. Le otorgaron la Cruz de Caballero de la Orden de la Legión de Honor por su labor en favor de la república a través de voluntarios catalanes.

En enero de 1939 se exilió con su esposa y sus dos hijas –Núria y Euda– a Colombia. Conocido como “el médico de los indios”, falleció en Barranquilla mientras planeaba construir un hospital para niños en Salgar. Dejó un legado de correspondencia con intelectuales de la época como Carles Pi i Sunyer, Àngel Guimerà y Narcís Ollé. En 1975, sus restos fueron trasladados a Catalunya.●



ANC / BRANGULI

Solé entrega a Francesc Macià el primer carnet de sellos Pro-infancia

res. Joan Solé i Pla. Un separatista entre Macià i Companys (Edicions de 1984) es una inteligente aproximación a los orígenes y evolución del nacionalismo radical catalán. Una obra de Joan Esculies Serrat, que ha logrado un retrato a través del ingente material que dejó el propio Solé. “Yo vivía en Londres. Encontré un documento en el Archivo Nacional Británico que explicaba que un grupo catalanista encabezado por Solé había acudido, en 1919, a la Conferencia de Paz de París para tratar del tema catalán”.

El material escrito de Solé –“dormía poco, trabajaba mucho”– sobrevivió al primer decenio franquista escondido en cajones de doble fondo de armario, a

El autor, Joan Esculies, investigó a partir de documentos hallados en el Archivo Nacional Británico

partido ni de gobierno. En Unió le acusaron de *botifler*. Más de 60 años después de su muerte su testimonio se convierte en significativo, en un momento en que el debate sobre nacionalismo y lengua es más intenso.

Influenciado por el pasado federalista de su padre, se implicó en política al iniciar su vida universitaria. Fundó y dirigió la re-